

Entrevista a Rafael Azuar Ruiz¹



1. Rafael Azuar tras una reunión en la Subdirección General de Museos Estatales, 2007 (Foto: Isabel Izquierdo).

Rafael Azuar Ruiz (1956), es doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Alicante (1987), su ciudad natal y, desde 1982, Conservador por oposición del Museo Arqueológico Provincial de Alicante, del que fue su Director Técnico entre 1996 y 2005 y responsable del proyecto del actual MARQ, inaugurado en mayo de 2002. Esta institución obtuvo el premio EMYA 2004 (*The European Museum of the Year Award*) que concede el European Museum Forum, así como el certificado de la Norma Europea EN ISO 9001: 2000 por sus Sistemas de Gestión de Calidad. Desde enero de 2006 es Director del Museo Nacional de Arqueología Marítima y Centro Nacional de Investigaciones Arqueológicas Submarinas, del Ministerio de Cultura con sede en Cartagena.

En la actualidad es vicepresidente del comité español de ICOM; vocal de la Asociación Profesional de Museólogos de España (APME) y miembro asesor de la Comisión Técnica del Plan Museológico del futuro Museo Internacional de Arqueología y Arte Ibérico, que se prevé construir en Jaén.

Ha dirigido y organizado seminarios nacionales e internacionales sobre nuevas tecnologías en museos, como «Los Museos y las Nuevas Tecnologías», de las VIII Jornadas de Museología de la Asociación Profesional de Museólogos de España (Alicante, 2004) o el Primer encuentro del Comité Español de ICOM-CE, sobre «Tecnologías para una museografía avanzada», (Madrid, 2005). Participa como docente en distintos másteres de Museología y gestión cultural. Ha impartido numerosas conferencias y publicado artículos en materia de Museología y Museografía en diversas revistas especializadas.

Entre sus proyectos internacionales destaca su participación como Director-Coordenador Regional de la Comunidad Valenciana en el proyecto europeo ANSER (*Anciennes Routes Maritimes Méditerranéennes*) del programa de iniciativa Comunitaria Interreg IIIB MEDOCC (2002-2004), cuyo objetivo era la «puesta en valor del patrimonio arqueológico subacuático y marítimo de los antiguos puertos, embarcaderos y fondeaderos del

¹ Las autoras de esta entrevista, Clara Ruiz e Isabel Izquierdo, quieren expresar su agradecimiento a Rafael Azuar por su disponibilidad y cercanía a la hora de realizar esta entrevista.



2. Visita informativa previa al Concurso Museográfico del Museo Nacional de Arqueología Marítima (Cartagena), abril de 2007 (Foto: Isabel Izquierdo).

Nuestro discurso expositivo pretende utilizar entre otros recursos el de los nuevos lenguajes y soportes de comunicación que nos facilitan las tecnologías actuales. Ahora bien, son meros recursos, no el núcleo de la exposición que, y en esto soy tradicional, deben ser las colecciones

Mediterráneo occidental». En la actualidad dirige la participación del MNAM-CNIAS en el proyecto europeo ArcheoMed. Patrimonio Marítimo del Mediterráneo, Interreg IIIB MEDOCC (2007-2008) y ha integrado al museo-centro en la Red internacional Medmus de museos del Mediterráneo.

Posee una larga trayectoria y amplio conocimiento sobre arqueología medieval, materia sobre la que ha publicado más de una docena de monografías (1987-2004). Ha sido profesor colaborador honorífico del Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia antigua, Filología griega y latina de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Alicante, desde 1988 a 1998; miembro de diversas comisiones asesoras de arqueología de la Comunidad Valenciana y forma parte de los comités de redacción de las más prestigiosas revistas de arqueología medieval españolas.

Así también, ha contribuido científicamente en diversas exposiciones sobre la cultura medieval e islámica como: *Santa*

María descubierta (Alicante, 2005); *Triángulo de Al-Andalus* (Rabat, 2003-4); *L'Islam i Catalunya* (Barcelona, 1999); *El Mediterráneo desde esta orilla* (Alicante-Murcia-Valencia, 1997-8); *El Zoco: vida económica y artes tradicionales en Al-Andalus y Marruecos* (Jaén, 1995); *Al-Andalus y el Mediterráneo* (Cádiz, 1995); *Al-Andalus. Las Artes islámicas en España* (Granada, 1992); *Arte, Tecnología y Literatura Hispano-Musulmanes* (Teruel, 1988).

¿Cuál fue su primera vinculación profesional con el mundo de los museos?

A los pocos años de entrar en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante, en 1985, me encargué de remodelar su exposición, atreviéndome a retirar de la misma más de 18 000 piezas que componían la colección desde su reinauguración en el año 1942, dejando una exhibición selecta de apenas 350 piezas, lo que facilitaba una mejor comprensión y conocimiento de los objetos.

Estamos convencidos de que será un museo único, destinado a ser un referente de la museología del patrimonio subacuático

En 2004 le concedieron el Premio Europeo de Museos como reconocimiento a su trabajo en el Museo Arqueológico de Alicante, ¿qué supuso la obtención de este premio para el MARQ y para el panorama museístico español?

El premio EMYA 2004 lo concedieron a todo el proyecto y creo que supuso un reconocimiento internacional a la decidida apuesta por renovar el discurso y la exposición de los museos arqueológicos, claramente anticuada y necesitada de una renovación en profundidad. Asimismo, el premio ha supuesto un lanzamiento no sólo nacional sino internacional del MARQ e indiscutiblemente ha contribuido a que hoy en día los nuevos museos españoles, como el MARQ, el de Altamira, el de Almería, por citar algunos ejemplos, o el CosmoCaixa de Barcelona, ganador del premio al museo europeo del año 2006, sean referencia obligada para los museólogos y museógrafos europeos.

En 2005 el Ministerio de Cultura le planteó dirigir el nuevo proyecto del Museo Nacional de Arqueología Marítima y Centro Nacional de Investigaciones Arqueológicas Submarinas, ¿qué le llevó a aceptar esta propuesta?

Indiscutiblemente, el reto de afrontar un nuevo y diferente proyecto de creación de un museo. Oportunidad que, a un museólogo, a veces no se le brinda nunca, y yo he tenido la suerte de disfrutar y participar en la refundación de dos museos: en el de Alicante y en éste de Cartagena. Por otro lado, el poder trabajar en el montaje de un museo que se ubicará en un edificio de nueva planta, me apetecía muchísimo y más aún si tenía la oportunidad de colaborar con un arquitecto de la calidad de Guillermo Vázquez Consuegra del que estoy aprendiendo muchísimo sobre la materialización en el espacio de un museo.

Ha realizado una importante labor de planificación a la hora de redactar el Plan Museológico del MNAM, ¿cómo puso en marcha un proyecto de tal envergadura?, ¿cómo organizó el trabajo?

El secreto de un proyecto de museo se

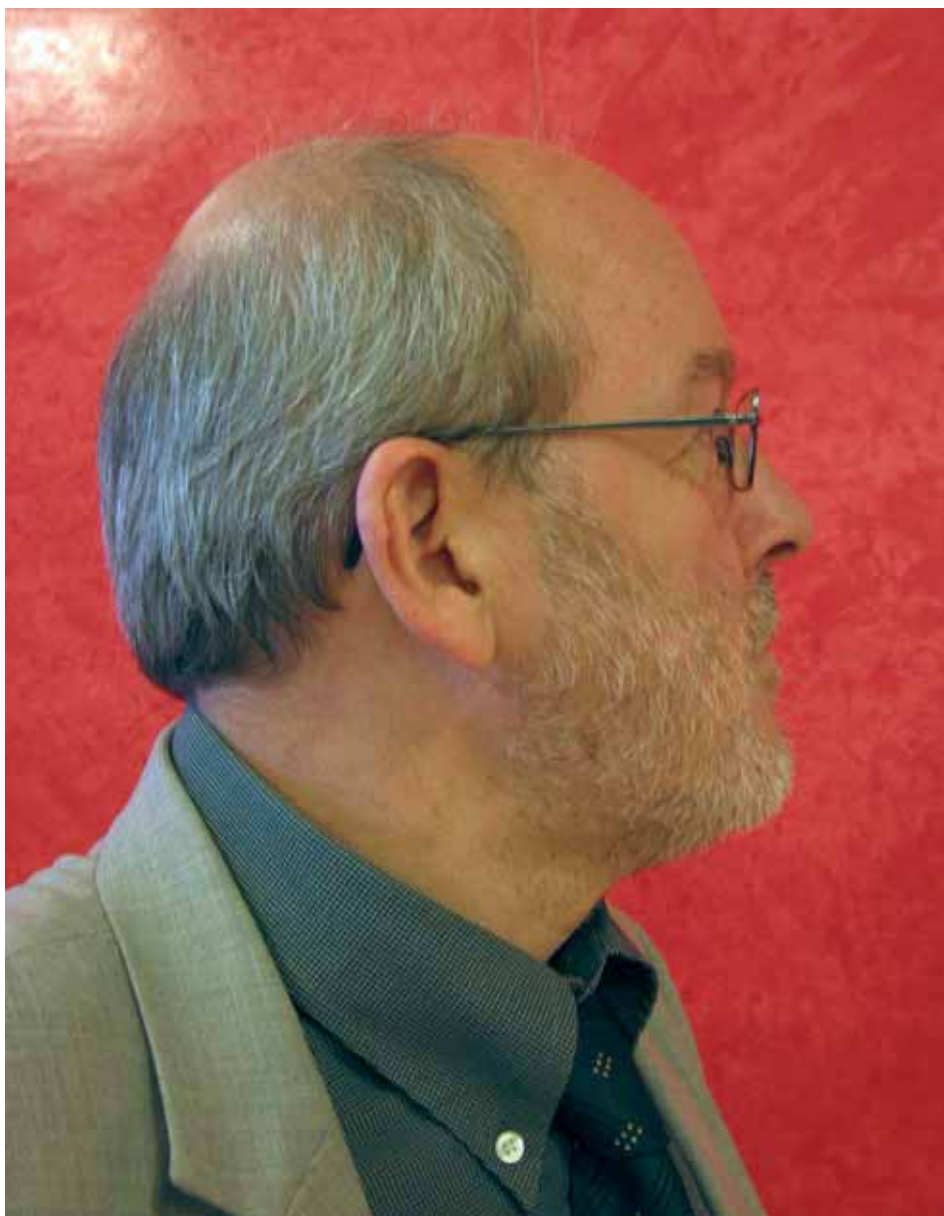
basa en la planificación y en poder conformar un buen equipo humano. Por ello, lo primero que hice fue elaborar una planificación de todos los programas y tareas a desarrollar hasta la inauguración del museo, lo que me permitió definir todas las necesidades en recursos humanos para llevar adelante el Plan Museológico, en el breve plazo de dos años. Tras su aprobación por los técnicos del ministerio, comenzamos a desarrollar una organización del trabajo aplicando las técnicas de gestión de los sistemas de calidad por procesos.

La futura exposición permanente del museo que dirige supone una actuación innovadora, ¿podría adelantarnos algún detalle?

La renovación de la exposición comienza en el mismo proceso de elaboración del programa museográfico, en el que hemos trabajado en equipo para desarrollar lo que queríamos transmitir en el discurso expositivo a los visitantes y con qué colecciones y objetos. Esta dinámica de trabajo se acompaña con la construcción de una verdadera arquitectura argumental y conceptual que apuesta claramente por una museografía eminentemente didáctica, basada en el conocimiento experimental y participativo. A la vez, nuestro programa es el primero que aporta un detallado *dossier* de recomendaciones de accesibilidad en la exposición, elaborado por los técnicos especialistas del CEAPAT, que creemos deberían ser de obligado cumplimiento para todos los museos. Todo este trasunto nos sirve para construir una exposición basada en dar a conocer el patrimonio cultural subacuático español y la contribución de la investigación arqueológica subacuática al conocimiento de nuestra historia.

¿Las Tecnologías de la información tendrán un papel protagonista en el nuevo discurso expositivo?

Es evidente que estamos ante museos del siglo XXI y somos hijos de nuestro siglo, por lo que nuestro discurso expositivo pretende utilizar entre otros recursos el de los nuevos lenguajes y soportes de comunicación que nos facilitan las tecnologías actuales. Ahora bien, son meros recursos, no el núcleo de la expo-



3. Rafael Azuar en el vestíbulo del Museo Nacional del Prado, 2007 (Foto: Isabel Izquierdo).

sición que, y en esto soy tradicional, deben ser las colecciones. No debemos olvidar que en esta época de globalización y de estandarización, las colecciones de un museo son su seña de identidad y de originalidad, así como las que lo diferencian de los otros museos u ofertas culturales.

¿En qué ha centrado su labor investigadora en el MNAM?

Realmente, en este momento con apenas un año y medio al frente de la institución, estoy más preocupado por el montaje del museo. Sin embargo, estamos comenzan-

do a reiniciar las investigaciones y proyectos de excavación subacuática en colaboración con diversos equipos españoles y extranjeros, con el fin de ampliar al ámbito internacional las investigaciones del centro que, aunque debe colaborar con las otras instituciones españolas en proyectos en el ámbito de nuestras aguas costeras y litorales, no debemos olvidar que nuestra ratificación de la Convención de la UNESCO de 2001 sobre el Patrimonio Cultural Subacuático, supone el asumir competencias en materia de patrimonio cultural subacuático español disperso por todo el mundo.

¿Cuándo espera que se inaugure el museo? ¿Cómo ve el futuro del MNAM?

Todos los miembros del equipo estamos trabajando con el objetivo de que a principios del próximo año 2008 el museo esté preparado para su inauguración. Igualmente, estamos convencidos de que supondrá un éxito de público ya que será el primer museo de arqueología subacuática de España y, desde una perspectiva arqueológica, el primero del Mediterráneo. Todo ello, supone una oportunidad y un reto para todo el equipo y estamos convencidos de que será un museo único, destinado a ser un referente de la museología del patrimonio subacuático.

¿Cree que el MNAM está en situación de equipararse a otros museos internacionales de arqueología subacuática?

En este momento son contados los museos que pueden considerarse de arqueología subacuática... en su mayoría son museos marítimos o navales con restos arqueológicos. Por el contrario, nuestro museo no sólo es específicamente de arqueología subacuática y marítima, sino que, a diferencia de los demás, dispone de las instalaciones y recursos del Centro Nacional de Investigaciones Arqueológicas Submarinas, con una larga trayectoria histórica y un laboratorio específico y único en su género en tratamiento por liofilización de maderas saturadas de agua. En este sentido el museo no sólo exhibe sino que excava, investiga, restaura y conserva los bienes culturales que integran nuestro patrimonio arqueológico subacuático.

Es usted, además, vicepresidente del Comité español de ICOM y miembro asesor de la Comisión Técnica del Plan Museológico del futuro Museo Internacional de Arqueología y Arte Ibérico (Jaén), lo que ya de por sí supone una distinción de su profesionalidad, ¿cuál es su función en estos comités?

En ambos comités, aunque tienen objetivos y fines diferentes, gozo de la suerte de formar parte de equipos integrados por profesionales de museos totalmente diferentes, lo que a la postre redundará en un enriquecimiento del debate y en que se



4. Rafael Azuar durante una visita a la ampliación del Museo del Museo Nacional del Prado (Foto: Isabel Izquierdo).

afrenten los proyectos desde muy diversas ópticas. En ellos, intento aportar mi experiencia museológica en el ámbito del patrimonio arqueológico.

Desde sus inicios hasta hoy, ¿ha advertido algún cambio en la concepción del museo actual?

Indiscutiblemente, desde la década de los ochenta hasta hoy en día los museos han cambiado radicalmente. De ser verdaderos cementerios de la memoria a convertirse en espacios culturales de visita obligada por los ciudadanos. A ello han contribuido, a mi entender, la democratización del país, que ha facilitado el acceso de los ciudadanos a los museos, y en este empeño, es importante resaltar el esfuerzo llevado a cabo por los profesionales de los museos en renovarlos y modernizarlos, con ayuda también de la utilización de las nuevas tecnologías de la comunicación.

¿Cómo imagina el panorama museístico futuro en España?

El futuro de nuestros museos, como sucede en otros países de Europa, necesita, según mi opinión, de una normalización profesional de la museología, de una mayor profundización en la homologación de «museos europeos», en lo que afecta a sus formas de gestión, accesibilidad, liberación de lo que podríamos denominar patrimonio cultural europeo en *pro* de una verdadera circulación de

los bienes culturales. También, los contenidos educativos de nuestros museos deberían orientarse hacia la realidad europea y española: plural y multicultural. Para todo ello, creo que es fundamental para los museos utilizar las posibilidades de Internet...que, para mí, es la imprenta del siglo XXI que nos está permitiendo visualizarnos, rompiendo fronteras físicas, políticas, lingüísticas y culturales.

¿Cuál cree que ha sido su verdadera aportación a la gestión y dirección de museos?

En principio, creo que mi contribución a los museos radica en mi pasión por ellos y en el convencimiento de que son los pilares de nuestra memoria, indisolubles de nuestra cultura y que tienen la responsabilidad de legarla a las generaciones futuras. En este convencimiento he intentado trabajar en el fomento y enriquecimiento de nuestro patrimonio, desarrollar una gestión que asegure su conservación para el futuro y arriesgar por renovar los discursos expositivos, abriendo el lado oculto de los museos al público, que nos permitan el acercamiento a la sociedad de forma atractiva e invitando a la participación. Todo ello, desde la dinámica del trabajo realizado por equipos interdisciplinares, planteamiento, para algunos, denostado por lo romántico, pero que desarrollo, aplicando a los museos los sistemas internacionales de gestión de la calidad.

¿Cómo resumiría su trayectoria profesional en materia museística?

Creo que, como se ha visto, he intentado a lo largo de estos años aportar una visión a la necesaria renovación de los museos arqueológicos. Museos que habían crecido desmesuradamente en el último tercio del siglo XX, lo que supuso una evidente y necesaria dispersión y fragmentación de las colecciones, pero que padecían del síndrome de querer explicar toda la historia desde la perspectiva de unas limitadas o a veces monográficas colecciones. Ante este panorama, en el anterior Museo Arqueológico Provincial de Alicante o en este Museo Nacional de Arqueología Marítima, intento que los proyectos se centren en las colecciones y que el discurso expositivo potencie los rasgos propios y diferenciadores de la institución, creando un espacio de participación, de integración que venga a sumar no a restar; de tal manera que el museo se convierta en el espacio abierto para la arqueología, las arqueologías y, en este caso, para nuestro Patrimonio Cultural Subacuático, en cuya gestión están implicadas diversas instituciones de las Comunidades Autónomas, y con el que estamos obligados a difundirlo internacionalmente.

Si tuvieras que citar dos o tres museos que te llamen especialmente la atención en España o en Europa, éste es el momento de hacerlo y decirnos por qué...

En el caso de España me parece muy interesante el Museo de Almería porque nos abre la puerta a los «museos conceptuales y de autor». Museos que ya se conocen en Europa pero que aquí es un movimiento que está empezando y, según mi opinión, tuvo su origen en el Museo de la Paz de Guernica, museo éste que a la vez es pionero en nuestro país de una línea internacional de museos interesadas en crear espacios de memoria y conciliación y que, lamentablemente, todavía no han sido aceptados por nuestra sociedad, aunque sin embargo, están siendo reconocidos internacionalmente, como sucede con el Centro de Emigración Alemana de Bremenhaven (Alemania) que ha obtenido el premio EMYA 2007. Igualmente, no han llegado, pero espero que lleguen a España, los «museos de las culturas» o museos

que son una respuesta a los actuales movimientos sociales interculturales de la globalización. Así, me parece recomendable la visita al Museum of World Culture de Goteborg que nos sitúa ante un nuevo concepto de museo, alejado de las colecciones etnográficas y más próximo a la diversidad y multiculturalidad de la sociedad actual.

Bibliografía

AZUAR, R.: (1999-2000): «Museos alicantinos ante el año 2000. El Museo Arqueológico y la Galería Provincial de Bellas Artes», *CANELOBRE*, 41-2, (Alicante): 9-24

AZUAR, R. (2001a): «Los legados documentales», en *Legados del MARQ*, Alicante: 22-27

AZUAR, R. (2001b): «El MARQ. El museo de la arqueología de Alicante», *Amigos de los Museos*, 15 (Madrid): 5-7

AZUAR, R. (2004): «El nou Museu Arqueològic d'Alicant. MARQ», *Mnemòsine*, 1: 133-140

AZUAR, R. (2005a): «EL MARQ. La tecnología al servicio de la museografía», *MARQ. Arqueología y Museos*, 0: 47-56.

AZUAR, R. (2005b): «Nuevas tecnologías para nuevos conceptos museísticos. Las salas temáticas del MARQ de Alicante», *Museo*, 10: 321-328.

AZUAR, R. (2005c): «Nuevas tecnologías aplicadas a la exposición permanente. El MARQ de Alicante», *museos.es*: 100-111.

AZUAR, R. (2005d): «Los museos en la dinámica territorial del patrimonio cultural valenciano», *Braçal*, 31-2: 17-36.

AZUAR, R. (2005e): «Los museos en la puesta en valor del patrimonio cultural de la Marina Baixa» *1^{ers} jornades sobre l'actualitat del Patrimoni Arqueològic i etnogràfic a la Marina Baixa*, (Altea, 2004): 103-108.

AZUAR, R. (2005f): «Los museos y el patrimonio histórico cultural de las comarcas del Vinalopó», *El patrimoni històric comarcal. II Congrés d'Estudis del Vinalopó* (Monóver, 2001), Petrer: 15-31.

AZUAR, R. (2006): «Actuación e integración del MARQ en la musealización del patrimonio arqueológico», *Cursos sobre el Patrimonio Histórico*, 10 (Reinosa, 2005): 79-90.

AZUAR, R. (2007a): «MARQ. Museo Arqueológico de Alicante», *MARQ. Guía-catálogo del Museo Arqueológico de Alicante*: 6-11.

AZUAR, R. (2007b): «Sala de la Edad Media», *MARQ. Guía-catálogo del Museo Arqueológico de Alicante*: 104-111.

AZUAR, R. (2007c): «El MARQ. Nuevas tecnologías en su museografía», *I Encuentro Internacional. Tecnologías para una Museografía Avanzada*, 1, ICOM: 1-8.

AZUAR, R. (2007d): «Museos y espacios de arte en el Patrimonio Cultural Valenciano», *Espacios Estimulantes. Museos y educación artística*: 91-108.

AZUAR, R. *et alii* (1993): «La Rábida de Guardamar: un proyecto de Musealización», *Arqueología y Territorio Medieval*, 1: 31-49.

AZUAR, R. *et alii* (1999-2000): «Los proyectos museológicos de la Diputación de Alicante. Los Museos Provinciales de Arqueología y Bellas Artes», *CANELOBRE*, 41-2: 147-154.

AZUAR, R. *et alii* (2001): *Legados del MARQ*, Alicante.

AZUAR, R. *et alii* (2004): *El MARQ en imágenes*, Alicante.

AZUAR, R. *et alii* (2005a): «Museo Arqueológico Provincial de Alicante», *Mus-A*, 5: 74-79.

AZUAR, R. *et alii* (2005b): «MARQ of Alicante. European Museum of the Year Awards 2004», *I Musei Veneti in Europa: esperienze, opportunità, strumenti*: 79-86.

AZUAR, R. *et alii* (2006): «El Museo Nacional de Arqueología Marítima de Cartagena y la protección del Patrimonio Cultural Subacuático», *mus-A*, 7: 74-81.

AZUAR, R. *et alii* (eds.) (2007): *MARQ. Guía-catálogo del Museo Arqueológico de Alicante*, Alicante.

AZUAR, R. y SANCHEZ, A. (2005): «El MARQ, un museo joven para jóvenes», *VERDOLAY*, 9: 393-406.